

RESEÑA DE LIBRO

A leer se aprende leyendo. La mediación de la lectura en la formación de lectores críticos

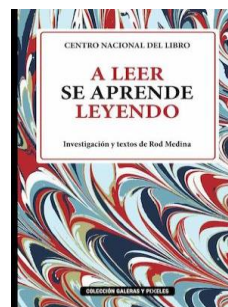
Ríchard José Sosa Villegas

sosacademicus@gmail.com

Instituto Náutico “Almirante Lino de Clemente” (Caracas- La Bandera)

Unidad Educativa “Josefa Irausquín López” (Baruta-San Luís)

Autor: Rod Medina (2014)
A leer se aprende leyendo. La mediación de la lectura en la formación de lectores críticos.
 Editorial Centro Nacional del libro:
 Colección galeras y pixeles.
 Caracas: Venezuela.
 131 páginas. Primera edición.



La lectura es sin lugar a dudas, uno de los conceptos teóricos de mayor significación y abordaje dentro del campo de las ciencias sociales. Basta revisar de manera somera la actual bibliografía que versa sobre cantidad de definiciones, tendencias, modelos y estudios en torno a la lectura para darse cuenta de ello. Dentro de este contexto, una de la obra que atiende la necesidad de la mediación y promoción de la lectura es, *A leer se aprende leyendo*, del escritor venezolano Rod Medina. Este autor nacido en Caracas el año de 1965 es de profesión docente. Además de escritor, poeta, mediador y promotor de lectura, también es miembro fundador y coordinador del Colectivo de Niñas y Niños Lectores I@s comelibros, productor de microprogramas audiovisuales y miembro del Colectivo tvlecturas, entre otros.

Por las inquietudes en el ámbito académico de la lectura, el trabajo de Medina en esta ocasión, atiende a la necesidad no de conceptualizar nuevamente la competencia de la lectura sino que ofrece estrategias para el abordaje de la lectura

como proceso, desde su mirada como mediador, promotor e investigador de la misma dentro del campo educativo venezolano. Por tal motivo, su trabajo es un minucioso y sistemático estudio que provee una argumentación original desde la praxis docente y empírica del autor en condiciones educativas formales y no formales de índole real. Su objetivo con el texto es explicar cómo se puede promover y enseñar a degustar la lectura a través de la práctica innovadora, reinventando el proceso y motivando a los posibles lectores.

De acuerdo con el autor, “este trabajo se inscribe en lo que se denomina pedagogía de la lectura” (p.8). Lo cual redundará en un beneficio a favor de la enseñanza de la lectura como un proceso activo para todos los implicados con la finalidad de transformar sus realidades. Además, el texto se dirige a un público heterogéneo, y dentro de este, se encuentran dos ejemplos de público específico; en primer lugar, los promotores de lectura (comunitarios, penitenciarios, hospitalarios, socioproductivos, entre otros), y los mediadores de lectura (madres, padres, docentes, bibliotecarios y afines). De esta manera, la lectura se presenta como un acto placentero, capaz de generar afición en aquellas personas que son ávidas lectoras, pero también se vincula con los futuros lectores; tal vez estos últimos tengan la oportunidad de formarse como lectores críticos comprometidos con su propio proceso de formación.

Asimismo, la propuesta del autor se circunscribe dentro de los estudios contemporáneos sobre la lectura y la escritura. De hecho, *A leer se aprende leyendo*, tiene el objetivo de hablar sobre la lectura, profundizar en las taxonomías ya conocidas de los modelos del lector, a saber: sujeto lector, lector mecánico, lector productivo y lector crítico. Puesto que este último, en palabras del autor, “debería ser el ideal y el fin último de toda estrategia que busque formar nuevos lectores” (p.21). Sin embargo, Medina advierte que no se trata de un manual único para el desarrollo de actividades para la promoción de la lectura, a pesar de que tiene un propósito didáctico. Por tal razón, señala que un “acompañamiento cercano, solidario, responsable y comprometido en el aprendizaje de la lectura es la mejor

manera de eliminar las desigualdades intelectuales producidas por el analfabetismo” (p.9).

A su vez, el autor define la lectura como “el acto mediante el cual una persona interroga o cuestiona activamente un texto, con el fin de construir significados propios a partir del mismo para finalmente crear un sentido personal y particular de lo leído” (p.16). Demostrando con estas palabras que la práctica de la lectura está condicionada por la realidad sociocultural, histórica y política del lector, en la cual se ve envuelto a partir de sus procesos cognitivos, conocimientos previos y el propósito con el cual este lee. Entonces, es conveniente considerar, como hace su autor, todos los factores que intervienen en el proceso de adquisición de la competencia de la lectura. Solo así sería posible afirmar que efectivamente, se han formado ciudadanos con un verdadero desarrollo de su conciencia como lector crítico.

La obra consta de tres módulos, además de la introducción, reflexiones finales y referencias bibliohemerográficas. El primer módulo, titulado lecturas y lectores, contiene seis apartados principales que podrían considerarse capítulos, dentro de los cuales se encuentran algunos subtemas. Dentro de este temario se podría destacar: el acto de leer, la lectura y el sujeto lector, la lectura como actividad, la lectura dialógica: texto y contexto, y actividades introductorias para comprender la relación entre lecturas y lectores dentro del ámbito de los textos multimodales. Inicia con interrogantes como: ¿se lee siempre de la misma manera? Y ¿qué significa realmente leer?, interrogantes a las cuales el autor intenta dar respuestas a lo largo de este módulo.

El módulo dos, leer juntos, se subdivide en cuatro apartados: la lectura como hecho cultural, la mediación de la lectura, estrategias y actividades para la mediación, y proyectos de mediación de la lectura. Dentro de estos proyectos se destacan: la lectura en familia, abuelas y abuelos mediadores, tutores de lectura, colectivos de mediación y circuitos de mediación. En el caso del módulo tres, intitulado pueblo lector, se destacan los siguientes temas: la promoción de la lectura

como proceso de intermediación, los alcances y las limitaciones que pueden encontrarse durante la promoción de la lectura, además de señalar estrategias y actividades para la fomentarla de manera agradable (microacciones). Entre las actividades que sugiere se abordan: lecturas dramatizadas, tertulias literarias, obras de teatro, títeres, pantomimas, monólogos, lecturas-foros, retos literarios y juegos con palabras, por mencionar algunas.

Posteriormente, el autor apunta sus reflexiones finales, en las cuales comenta que gracias al mundo cambiante en el cual se encuentran los lectores, este permite nuevas y múltiples posibilidades de lectura, significaciones, interpretaciones y búsqueda de sentido puesto que la lectura no es un proceso estático sino cambiante. “La lectura es un derecho humano, y como todos los otros derechos, ha de transitar el camino de las luchas para su conquista” (p.127), de manera que es necesario para las personas, acceder a la lectura como un medio para alcanzar su plenitud como seres humanos desarrollando sus capacidades de creación y participación para la decodificación de mensajes y su posterior construcción de significados.

A este respecto, puede decirse que se trata de un texto cuyo sencillo manejo de la lengua escrita permite a expertos en el tema, a estudiantes del área de las ciencias sociales, y al público en general, seguir incursionando en el ámbito de la lectura y la formación de nuevos lectores. También podría considerarse como una obra de consulta para docentes, investigadores y estudiantes de postgrado cuyo interés gire en la enseñanza de la lectura como un proceso capaz de formar lectores con conciencia crítica, capaces de construir significados propios para leer no solo textos sino también, el cambiante mundo que les rodea. De esta manera, es probable que la lectura tenga una amplia significación debido a que como plantea Medina, mucha gente no sabe leer aunque esté alfabetizada (p.128). Es allí hacia donde debe apuntar todo aquel que considere el tema de la lectura como un objeto de estudio e investigación.

En conclusión, *A leer se aprende leyendo* es una obra de consulta permanente con carácter referencial para todos aquellos interesados en el proceso de la lectura, bien sea desde la mirada de quienes fungen como promotores o mediadores del importante hábito de la lectura o de aquellos docentes o especialistas que deseen ahondar en la búsqueda de estrategias para formar nuevos lectores, con conciencia crítica en los distintos escenarios académicos o no académicos. Por supuesto, vale destacar que no se trata de una obra definitiva sino de una ventana orientada, a permitir el paso de la luz para divisar nuevos caminos dentro del maravilloso ejercicio de la lectura. Por esa razón, la información brindada en esta obra es apenas una introducción, según su autor, al estudio de otros temas que requieren mayor complejidad y profundidad, siendo la lectura el inicio de estos.